

D. Luis Saint-Supéry

Algunos escépticos o presuaturamente desengañados suelen renegar de las virtudes colectivas, esto es, no creen, por ejemplo, en la gratitud que guardan las masas anónimas a los merecimientos contraídos por varones preclaros.

No negaremos que en determinados casos tengan razón, pero en general una vida de constante ejemplaridad, en la que han abundado los generosos rasgos, las determinaciones altruistas y la voluntad decidida al provecho y beneficio populares suelen verse recompensadas con una alta estimación de todas las clases sociales. Naturalmente que no siempre hay ocasión acomodada a exteriorizar esos sentimientos de la multitud: un militar puede recibir estos acatamientos al retirarse de la vida activa: un maestro, al terminar con la jubilación su penosa jornada pedagógica: una autoridad, por el público asenso a sus rectos e imparciales disposiciones. Nosotros, que una vez al año nos sentimos periodistas o si se quiere cronistas de este pueblo bueno y laborioso, queremos aprovechar la ocasión para hacerlos intérpretes de un sentimiento general que recogemos del



ambiente: queremos y debemos consignar el aprecio unánime que merece de la villa el respetable señor don Luis Saint-Supéry que al término de una larga campaña de laboriosidad y trabajo, cede a requerimientos naturales de edad, para recluirse en un tranquilo y bien merecido descanso.

Fué nuestro convecino durante muchos años, pronto estuvo a secundar toda iniciativa generosa y dió con ello nuestras constantes del cariño que profesaba a Rentería.

Sometido a la prueba más trágica del amor filial, tuvo sus tres hijos varones en el frente francés y Dios ha premiado la bondad de D. Luis Sanit-Supéry; sus tres hijos han salvado milagrosamente sus vidas y han vuelto

al regazo del hogar para abrazar al padre, no menos heroico que sus valientes hijos.

Si la natural modestia del Sr. Saint-Supéry se enoja por este humilde homenaje, ello no nos duele: es un acto de justicia el que realizamos y lo hacemos, bien seguros estamos, en nombre de la M. N. villa de Rentería.



FABRICA DE ALPARGATAS

José Hernández

Sucesor de CARMELO ECHEVARRÍA

Rentería (Guipúzcoa)

TELÉFONO NÚMERO 10

Máquinas para la fabricación de alpargatas

Con patente de invención en España, Francia y otros países.

GRAN COMERCIO DE ULTRAMARINOS
TEJIDOS Y ARTÍCULOS

DE PORCELANA Y LOZA

DE

ANTONIO ZUVILLAVA

AFÉS, AZUCAR Y CONSERVAS, VINOS Y LICORES, GRAN SURTIDO EN VELAS DE CERA

:: SANTA CLARA, 6 :: TELÉFONO 37 ::

RENTERIA

IGNACIO BARANDIARÁN Y COMPAÑÍA

FORJA Y ESTAMPADO ::::

::::: EN HIERRO Y ACERO

BARRIO DE LOITARTE

RENTERIA

(GUIPÚZCOA)

.. Fábrica de Levadura Prensada ..

MARCA

DANUBIO

Indispensable para la elaboración de toda clase de pan
Producción anual 500.000 kilos

Unión Alcohólica Española
LEZO-RENTERIA